



La mayor parte de los incidentes se producen en carreteras con una intensidad de tráfico media

■ Castilla y León registra una media de 5.000 atropellos de animales cada año

Marian García León

La tesis publicada por la Universidad de Salamanca analiza el caso de algunos animales en particular. Por ejemplo, los atropellos de lobo están muy vinculados a las variables del tráfico y, curiosamente, son mucho más numerosos en autovías y autopistas valladas. "El que una vía esté vallada no siempre impide el acceso de un animal, aunque el cercado esté bien diseñado, en muchas ocasiones la ejecución no es la correcta y, una vez que el animal entra, le es muy difícil salir", comenta a Dicyt el investigador Víctor Javier Colino Rabanal autor de la tesis 'Contribuciones al análisis de mortalidad en vertebrados en carreteras'.

Para evitar los atropellos se pueden implementar varias medidas cuya idoneidad depende de las circunstancias concretas de cada lugar. El vallado parcial puede ser una de ellas, pero cuando se convierte en vallado total hace de barrera que, como en el caso del lobo, puede agravar el problema. Los pasos de fauna superiores e inferiores pueden ser una buena solución en muchos casos. Las señales de peligro en la carretera se pueden complementar con espejos y otros dispositivos que reflejen la luz de los coches hacia el campo y disuadan a los animales.

Finalmente, podría recurrirse incluso a la alta tecnología, con sensores de movimiento que hagan encenderse las señales verticales de la carretera si detectan

animales en las proximidades, ya que uno de los problemas es que "no respetamos las señales fijas".

La documentación sobre la que se ha realizado este trabajo procede de partes de accidentes de la Guardia Civil y datos de la Dirección General de Tráfico (DGT), la Consejería de Fomento de la Junta de Castilla y León y los ministerios de Fomento y de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino.

Castilla y León registra como media unos 5.000 atropellos al año. La intensidad del tráfico es una de las variables más importantes para determinar la cantidad de atropellos que tienen lugar en una carretera, pero no se puede establecer una correlación directa, ya que "hay carreteras en las que el tráfico es tan

intenso que los animales nunca cruzan, de manera que no hay atropellos", indica el estudio de la Universidad de Salamanca. Por eso, las carreteras en las que más accidentes se producen, además de estar en entornos naturales con muchos animales suelen ser las que tienen una densidad de vehículos media.

El investigador Víctor Colino comenta la aplicación práctica de este trabajo, que permite identificar puntos negros y actuar, ya que con los datos recopilados ha podido realizar mapas que muestran los puntos más conflictivos. Sin embargo, habría que realizar estudios sobre la rentabilidad de tomar ciertas medidas en algunos sitios, analizando los costes y los beneficios, advierte. ☞